

# ARTICULO LITERARIO

sistas". Es necesario desenmascarar estas contradicciones seudoprogresistas que se están implantando en nuestra sociedad y que ocultan el más terrible fracaso del ser humano que, no pudiendo dominar el egoísmo y los más bajos instintos, llega a la locura y al cinismo de presentar como progreso lo que es un crimen común de esa humanidad. Llega hasta tal punto esta locura, que no le importa pisotear el santuario más hermoso que Dios ha creado para la concepción del ser humano: el seno materno.

Cuando toda la sabiduría humana, todo el instinto materno, toda la capacidad creativa del hombre, todo el amor y toda la sensibilidad debería estar encaminada a potenciar la vida, a crear las mejores condiciones de vida y a buscar las mejores soluciones a los graves problemas que padece el ser humano, nos encontramos con que en nombre del "progreso" se solucionan los problemas liquidando la vida de seres inocentes en el mismo santuario materno donde se engendró.

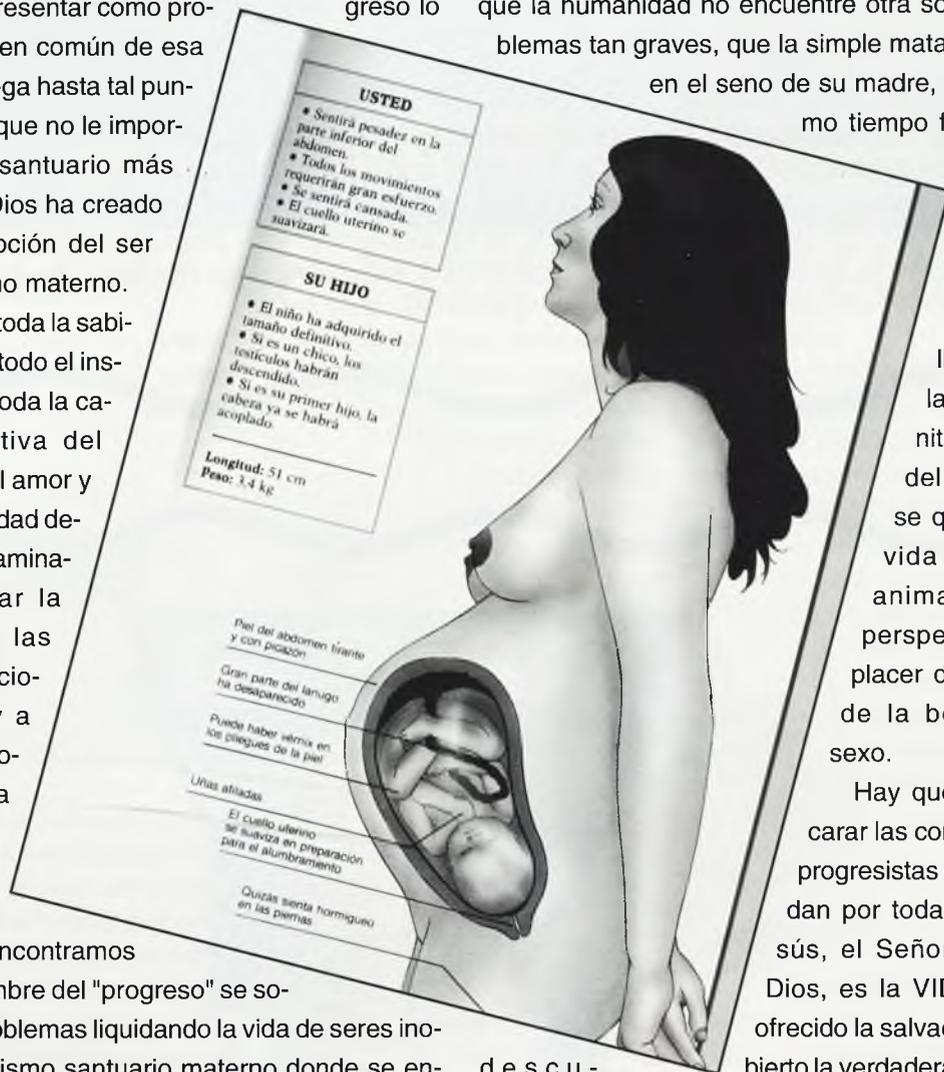
¿Hasta cuándo vamos a aguantar tanto hipocresía? ¿Hasta cuándo vamos a estar callados como cobardes? Hay que llamar a las cosas por su nombre. El aborto es un crimen horrendo y quien lo promueve

es un criminal, o cuando menos, un necio. El crimen se puede cometer en un momento de ofuscación, o de locura, o con calculada frialdad. Cada una de esas circunstancias ofrecen un juicio moral diferente, pero siempre será un crimen. Es una vergüenza maldita que la humanidad no encuentre otra solución a problemas tan graves, que la simple matanza de niños

en el seno de su madre, y que al mismo tiempo fomente todo

tipo de iniciativas para que el ser humano, que está llamado a vivir la vida en plenitud, a imagen del CREADOR, se quede en una vida puramente animal sin otra perspectiva que el placer de la comida, de la bebida y del sexo.

Hay que desenmascarar las contradicciones progresistas que nos inundan por todas partes. Jesús, el Señor, el Hijo de Dios, es la VIDA y nos ha ofrecido la salvación, y nos ha abierto la verdadera dignidad del ser humano. Conocerle, seguirle y vivir su VIDA es la felicidad para el hombre.



d e s c u -

CARLOS CANO C.P.